

2. Cambio estructural y desarrollo regional en España

Rubén Garrido Yserte

Editorial Pirámide, Madrid, 2002. 270 páginas

ISBN: 84-368-1728-1

Si la aparición de un nuevo libro constituye, a menudo, un motivo de alegría y satisfacción para quienes trabajan en la materia abordada en el mismo, cuando éste viene firmado por una persona joven, cuya trayectoria profesional —aunque sea a distancia— se ha tenido la ocasión de seguir, la alegría y satisfacción se ven notablemente incrementadas. Si además, como sucede en este caso, el libro expresa con claridad y precisión los objetivos que persigue y los cubre de forma harto brillante a lo largo de los distintos capítulos que lo conforman, entonces la satisfacción y alegría están, creo yo, plenamente justificadas.

El libro de Rubén Garrido es el resultado, convenientemente revisado, adaptado y mejorado, de un trabajo de investigación que en su momento se presentó como tesis doctoral, bajo la dirección del profesor Cuadrado Roura. Constituye, por lo tanto, el producto final de un proceso de maduración que ha discurrido a lo largo de un periodo de tiempo bastante dilatado y que le ha otorgado al profesor Garrido una formación muy sólida. En cierta medida, este libro constituye la continuación lógica, pasada naturalmente por el tamiz de Rubén Garrido, de otros excelentes trabajos firmados por Cuadrado Roura y su equipo; entre estos, creo que merecen destacarse dos títulos: *El crecimiento regional español ante la integración europea* (Instituto de Estudios de Prospectiva, 1990) y *La convergencia regional en España: hechos, tendencias y perspectivas* (Fundación Argentaria-Visor, 1998).

Si bien es cierto que el tema objeto de tratamiento en el libro —el desarrollo espacial en España— no es excesivamente novedoso, pues desde que se aprobara la Constitución de 1978 se ha producido un auténtico aluvión de estudios sobre la materia, sí que lo es el enfoque seguido por el autor: en primer lugar, porque pone el acento en el cambio estructural como motor fundamental de tal desarrollo y, al mismo tiempo, como uno de los principales causantes de la desigual evolución de las disparidades espaciales en distintos periodos de tiempo; en segundo lugar porque, en contra de la corriente dominante (motivada, sobre todo, por carencias de información estadística), toma como unidad básica de análisis la provincia en lugar de la comunidad autónoma; en tercer lugar, por el tratamiento sistematizado del crecimiento provincial; y, en cuarto lugar, pero no menos importante, por la claridad con que aborda todas las cuestiones y las explica, de forma tal que los no expertos puedan seguir el hilo argumental sin demasiados problemas; además, esta claridad expositiva se manifiesta también al exponer las técnicas de análisis utilizadas, lo que hace que, asimismo, el libro pueda ser muy útil para los estudiantes de economía regional.

Tomando como marco de referencia el cambio estructural acaecido en la economía española entre 1955 y 1995 (capítulo 2) el libro aborda de forma consecutiva los cambios en la especialización provincial (capítulo 3) y su influencia sobre el crecimiento (capítulo 4); a continuación, examina en qué medida se ha producido el fenó-

meno de la convergencia, o reducción de las disparidades, a escala provincial, tanto desde una perspectiva agregada (capítulo 5) como desagregada por sectores de actividad (capítulo 6), finalizando con un capítulo (el 7) dedicado a establecer las conclusiones más relevantes y a efectuar algunas reflexiones, muy interesantes desde una perspectiva de política económica. La principal conclusión —y en esto coincide con lo sostenido por la inmensa mayoría de la profesión— es que el cambio estructural ha favorecido el crecimiento económico y, al mismo tiempo, la convergencia provincial, tanto en materia de renta per cápita como de productividad.

Pese a que la conclusión anterior pudiera hacer pensar lo contrario, el libro también pone de manifiesto que el cambio estructural no se ha producido en todas las provincias al mismo ritmo o en la misma dirección (esto se aprecia con toda nitidez cuando se efectúa una desagregación sectorial en 24 ramas de actividad) y que, en consecuencia, el crecimiento económico provincial ha sido desequilibrado. Por este motivo, la convergencia territorial que se ha registrado (más en términos de productividad que de renta per capita) a lo largo de las cuatro décadas analizadas en el texto es de tipo condicional, encontrándose fuertemente vinculada a las modificaciones de la estructura productiva acaecidas en cada provincia; es más, cuando se elimina la contribución de este cambio estructural al crecimiento económico de las provincias, la estimación de distintas ecuaciones de convergencia hace que los resultados obtenidos sean no significativos. Además, otro aspecto destacable del estudio es el que muestra que la convergencia provincial ha discurrido en paralelo con una progresiva concentración de la actividad, la población y el empleo en ciertos lugares de la geografía nacional; esto, naturalmente, debería plantear algunos interrogantes de política económica, en particular si todo proceso de convergencia es, per se, deseable. En esta misma perspectiva, también habría que incluir la apreciación de que, siendo la convergencia provincial española de tipo condicional, el interés teórico y aplicado debería dirigirse a conocer, en primer lugar, el nivel de las diferencias provinciales en un hipotético estado estacionario y, en segundo lugar, a desentrañar qué variables son las principales determinantes de estas diferencias: si las disparidades en las estructuras productivas han sido un factor clave de las disparidades provinciales de renta y productividad en el pasado, es previsible que también lo sean en el futuro; la política económica tiene aquí un campo de actuación abonado.

Entre otros muchos, un aspecto del libro que me parece especialmente interesante se encuentra analizado entre los capítulos 4 y 6. En el 4, se presenta un análisis shift-share dinámico modificado (SSDM) que minimiza considerablemente las críticas realizadas al análisis convencional y que, por lo tanto y pese a seguir teniendo limitaciones, es más potente e ilustrativo de los distintos componentes del crecimiento económico que el mencionado shift-share convencional; por su parte, en el capítulo 6 se toman los resultados del SSDM como base para realizar un ejercicio virtual, en el que se analiza «si las tendencias de crecimiento sectorial han favorecido el proceso de convergencia y si los efectos competitivos estimados por provincias han ayudado o, por el contrario, han dificultado este proceso» (pág. 237).

Aun subrayando la alta calidad del libro comentado, no sería honesto por mi parte, ni creíble por parte de los lectores, concluir esta reseña sin efectuar algunas observaciones de naturaleza crítica. La más evidente y elemental de todas es la que se

refiere al propio título del trabajo: siendo la unidad de análisis la provincia, creemos que el título debería ser «Cambio estructural y desarrollo provincial en España» y no el que figura en la actualidad. En todo caso, ésta es, naturalmente, una cuestión menor. Otros aspectos más de fondo están relacionados con una posible ampliación del trabajo en ediciones futuras. En particular, considero que una buena definición de qué es, en qué consiste y cómo se mide el cambio estructural es algo que se echa de menos en este trabajo; desde mi punto de vista, ésta es una limitación compartida por todos los autores que, en alguna ocasión, hemos analizado esta materia, motivo por el cual animo a Rubén —que se ha especializado en el estudio del cambio estructural— a que persevere en la construcción de un indicador mejor (más solvente) que los convencionales. Otro aspecto que creo habría que considerar es el que se refiere a que el estudio de la convergencia debería ser completado con análisis tipo Quah, tanto en lo que concierne a la dinámica de la distribución provincial de la renta como en lo que se refiere a la movilidad dentro de tal distribución. Finalmente, y dado el auge que ha ido adquiriendo en los últimos tiempos la denominada econometría espacial (véase, por ejemplo, el libro de Moreno y Vayá, reseñado en el n.º 1 de INVESTIGACIONES REGIONALES y su artículo aparecido en la misma revista), la inclusión de un capítulo dedicado a analizar la más que probable presencia de autocorrelación (dependencia) espacial entre las provincias españolas y en qué medida esta dependencia pone en tela de juicio los resultados obtenidos a partir de los modelos tradicionales de convergencia, me parece muy oportuna. De llevarlo a cabo, el libro ganaría en solidez y utilidad, mejorando así el elevado nivel de calidad que ya tiene en su primera edición.

Referencias

- Cuadrado Roura, J.R. (director) (1990): *El crecimiento regional español ante la integración europea*. Instituto de Estudios de Prospectiva.
- Cuadrado Roura, J.R.; Mancha, T., y Garrido, R. (1998): *Convergencia regional en España: hechos, tendencias y perspectivas*. Fundación Argentaria-Visor.
- Moreno, R., y Vayá, E. (2000): *Técnicas econométricas para el tratamiento de datos espaciales: la econometría espacial*. Ediciones Universitat de Barcelona.
- Moreno, R., y Vayá, E. (2002): «Econometría espacial: nuevas técnicas para el análisis regional. Una aplicación a las regiones europeas». *Investigaciones Regionales*, 1:83-106.

José Villaverde Castro

Universidad de Cantabria y FUNCAS

3. La medición de la eficiencia y la productividad

Antonio Álvarez Pinilla (coordinador)

Editorial Pirámide. Madrid, 2001. 363 páginas

ISBN: 84-368-1586-6

Las disparidades interregionales de renta per cápita en España están explicadas en buena parte por las diferencias de productividad. El nivel de eficiencia productiva de una región depende de la eficiencia de cada uno de los sectores productivos o ramas